

## ATADO Y BIEN ATADO

Sería cabrón e hijo de puta, pero de una intuición sorprendente. Pretendemos que no le salió bien su pronóstico, pero en cierta manera intuitivamente acertó, y dejó epígonos. Hoy vivimos en una España posfranquista, con vicios similares y formas mucho más suaves, pero el nacionalcatolicismo permanece como sentimiento. Sabía que la esencia vasalla del pueblo seguía siéndolo, pero le salió el tiro por la culata, pues el nacional se ha trucado en nacionales, y el nacionalismo español ha dejado paso a otros nacionalismos, que como el primero, ponen por delante las necesidades y urgencias de una supuesta patria, a los derechos de los ciudadanos. El vasallaje rinde de nuevo homenaje al Representante del Pueblo. Tampoco acertó con el catolicismo, que se ha trucado en una compleja ideología ecoloprogre de tintes religiosos, que justifica que las necesidades y urgencias de situaciones dramáticas, se pongan por delante de los derechos de los ciudadanos.

El nacionalismo supone que los derechos de los hombres son aplicables igualmente a los pueblos. Si ningún ciudadano está por encima de la Ley, por coherencia, ningún pueblo o colectivo tampoco. Ningún sentimiento de pertenencia a un grupo, ni ningún pecado contra un colectivo concreto, justifica la supeditación de las leyes a tal circunstancia, si no es siguiendo las normas. El Estatut catalán podrá ser apoyado por la mayoría de los catalanes, o los vascos serán mayoritariamente independentistas, o cada semana muere una mujer maltratada, o varias docenas de accidentados en las carreteras, o los internautas se bajan lo que sea, y será todo lo necesario que se quiera legislar al respecto, pero la primera regla de un Estado de Derecho es que nadie está por encima de la Ley, ni el Rey, pero tampoco los catalanes, los vascos, las mujeres maltratadas, los presos inocentes condenados, o quien tiene un vecino ruidoso, al que no se le puede echar de su casa por ser esa la Voluntad de la Escalera, por Justicia y Libertad de dormir el resto.

La Constitución prevé la modificación de sí misma, obligando a los postulantes a someterse a un proceso que implica consenso. Ello es así para evitar que coyunturas emocionales tan habituales en la violenta historia humana, permitan a las mayorías arrollar a las minorías. La Constitución nos defiende de las mayorías construidas por circunstancias concretas (tras las Torres Gemelas los americanos apoyaron mayoritariamente la Guerra contra Irak, y sin embargo ahora mayoritariamente la desprecian), y requiere tiempo y consenso que tranquilicen las emociones.

Si queremos una democracia plebiscitaria, la Constitución permite el cambio, pero hay que jugar con sus reglas. Si se pretende que los referendums por la autodeterminación, o las leyes que discriminan por razón de su sexo los derechos de los ciudadanos, o cortar la conexión a la red por acto administrativo o referendums, son democráticas, es que el Innombrable tenía razón, nos intuía, sabía que en el fondo no queríamos democracia, no queríamos someternos a la Ley, no queríamos responsabilizarnos del voto. Aunque el nacionalcatolicismo se haya transformado en nacionalprogresismo, en vez de mandar a la cárcel a los herejes, ahora sólo se les quita la subvención.

El Pueblo, o los gays, o los ecologistas, pueden opinar mayoritariamente lo que sea, y postular incluso cambiar la Constitución, pero su mayoría no les autoriza a tomar atajos por mayorías coyunturales, como no autoriza a un preso cuya revisión de condena haya demostrado su inocencia, a cometer el delito.

Como entonces la gestión del gobierno se limita a prohibir, conservar, aguantar, achuchar miedos y enemigos, confundir al ciudadano con borrego, y buscar excusas y culpables. Cabrón e iluminado que también inventó la Pertinaz Sequía como argumento para justificar actuaciones y negocios, a la vez que despejaba responsabilidad a quien no podía devolverla. Ahora hay una nueva versión, y al que le pone pegas se le acusa de escéptico. Conocía al rebaño de envidiosos y vagos españoles.

<http://www.bartolo.com.es> <http://www.ecoliberalismo.com>